

ocho años del M. R. P. Fr. Luis Flores cerca de cincuenta mil; en tiempo del R. P. Fr. Bernardino de la Concepcion, y ciento y sesenta y tres mil en el del R. P. Fr. Manuel de Cabrera, que no llegan a millon, no porque los que administraron antes dexassen por descuido correr en cantidad el gasto, porque fueron hombres de autoridad, y satisfaccion, sino porque a la asistencia de los Religiosos a quienes los Indios veneran como a Padres con menos gente se trabajaba mas, y con la industria de que la corriente del agua se llevasse la tierra se aorraron muchas cantidades.

47. No ha sido menos la seguridad de que en todo el tiempo que los Religiosos han entendido en esta obra no se aya tenido inundacion alguna, quiza por la ayuda de los Santos a quienes ha invocado, en especial a S. Antonio de Padua, que en vn arco portátil lo llevaban a la parte donde se trabajaba, sirviendo el carro de Capilla donde se decia Misa.

48. De gran consuelo ha sido para los Religiosos, y Naturales el que aviendo muerto tantos en los focabones enterrados, y otros en las corrientes de las aguas miserablemente ahogados, en el tiempo de la asistencia de los Religiosos no aya peligrado por la obra alguno, que aunque han muerto ha sido en el Hospital, sacramentados, cesando el temor de que peligrasen sus vidas, y que sin confession muertos nos lastimemos de sus almas. El remedio conveniente fue clavar vnas estacas, y que de ellas se atassen vnas sogas, conq amarrados por la cintura trabajan seguros, porque si pierden pie con el derrumbo de la tierra se hallan colgados por la cintura de la estaca; el cuydado de que con las cozineras nombradas les sobre la comida, y que al tiempo de remudarse no le falte vn real de la paga les obliga a trabajar con perseverancia, y a venir a trabajar sin resistencia.

49. Estando en este feliz estado, y aviendo el Señor Arzobispo Vitrey D. Fr. Payo de Ribera escrito dando las gracias de que aviendo sido las lluvias tan continuadas no se vbiessse temido inundacion por su diligencia, entrando peticion de que se adelantase el tercio, remitida la peticion al Señor Fiscal D. Martin de Solis, y Mi-

randa respondió se le concediesse, y que juntamente se viesse si con adelantar el gasto se podia concluir el desagüe, fueron a vista de ojos, y preguntandole en quanto tiempo se acabarian a tajo abierto dos mil y docientas varas que faltaban, dixo el P. Cabrera, que no sabiendo si dentro ayria alguna piedra no se podia señalar tiempo, determinaron se abriessen a tajo abierto trecientas varas que avia hasta vna bobeda, y que con esso se diesse por acabada la obra; encomendose al Señor D. Lope de Sierra, Oydor, y a los seis meses hecha vna sanja que no igualaba con el tajo abierto se dio por acabado Reparacione las campanas, y cantose el *Te Deum laudamus*, y se vendieron las herramientas, y pusieron vna guarda para que avisase de los reparos, a este mesmo tiempo entro en el acuerdo el R. P. Fr. Manuel de Cabrera peticion, y pronosticando los caydos, el ensolverse el desagüe, protestando los daños, de que resultò por Auto mandarle retirar, y notificar a los Prelados le señalasen celda, que assi se premian en el mundo los trabajos, y a su Magestad informaron lo que quisieron, y los daños ha pagado su Real hacienda.

50. Los Señores que eran de contrario parecer escribieron que no estaba el desagüe acabado, y assi se mandò proseguir, y aunque la persona del Señor Fiscal a la asistencia conocio la dificultad, y el riesgo de la vida, como lo tuvo en dos ocasiones en que peligraron algunos Indios. Estuvo doce años sin tener remedio lo q el tiempo ocasionò de daño.

51. Vino el Señor Conde de la Monclova, y yendo a la vista de ojos para el remedio de tantos achaques, hizo junta general, y todos juntos mostrando que los daños que en profesia avia expresado el R. P. Cabrera se vian por experiencia executados, volvieron a llamarle, y encargandole la obra como experimentado, le hizieron nombramiento honorifico, dandole autoridad con mas circunstancias de las que antes gozaba de poder ir, y venir quando quisiera, en que ha sido Dios servido que se conosca el buen proceder del Religioso, volviendo con aventajado honor el que fue expelido con ignominia tan grande; ha sido vniversal el con-

contenido de los vezinos de la Ciudad por asegurarse de inundaciones de los entendidos en la materia por la utilidad de la obra, y de la Religion por la reputacion del habito, que como hermanos la honra de vn sujeto toca a todos; Dios N. Señor será servido se concluya con el tiempo, y que sean con felicidad sus progresos.

## CAPITULO III.

De las Sagradas Imagenes que en nuestros Conventos se veneran devotas.

52. Para formar al hombre se declara Dios con decreto consultando, y al executar su formacion con las circunstancias que

*Tert. lib. pondera gravemente Tertuliano: Recordat Resurgit a totum illi Deum occupatum, & ipsa*

*Can. 9. in primis affectione quae lineamenta ductabat; todo Dios ocupado esmerando sus atributos, y el del amor rasgando lineas, y disponiendo forma; semejantes extremos, y favores tan publicos fueron, porq advirtio Dios que formaba vna Imagen, y semejaza suya, que aviendo de pintar vna Imagen de Dios, aunque no necessita de prevenciones quiso hazer ostencion de sus atributos. Por esso S. Iuan Chrysostomo celebra a Dios en semejante obra en medio de Dios, y de su Imagen: Ego vero utroque nomine Deum admiror, en las dos cosas que encierra, en la Imagen de Dios, y en el dibujo de la tierra; tal Imagen en tal dibujo; tal dibujo para tal Imagen?*

53. Luego si Dios para Imagen suya, para la veneracion debida quiso prevenir tan acordado dibujo, siendo Maria Virgen la Imagen mas perfecta (como dixo S. Augustin) *Si formam Dei te appellem digna existis*, privilegio que lleva con sigo en todas sus Imagenes, que podemos decir en la veneracion de tantas como venera la America milagrosas, donde piadosamente se puede creer assiste Maria SS. en nuestra ayuda, como se refiere en los raptos de Amadeo, que entre otras clausulas nos dexò esta para nuestro consuelo, que diversas vezes tēgo predicado: *Hijos que vidos sabed, que por gracia de mi Señor Jesu-Christo estarè con vosotros corporab-*

*mente hasta el fin del mundo, y aunque no como mi Hijo en el Sacramento, porque no es licito; entonces conocerèis que estoy en las Imagenes pintadas, o de bulto presente: entonces de cierto quado por ellas obrare maravillas.*

54. De donde debemos para celebrar las Imagenes milagrosas, no solo reparar en lo prodigioso que oyremos de la historia, sino que procuremos escudriñar lo soberano, no contentandonos con deleytar la vista en los milagros sin entrar con el entendimiento en lo profundo, porque lo aparente que vemos encierra en si lo misterioso que no vemos, repartiendo las consideraciones en la vista para que se contemple, y en el entendimiento para que se discorra, y aunq el querer escudriñar lo oculto pareciera atrevimiento de la presuncion humana, podemos de S. Augustin aprender el remedio para facilitar el estilo: *Interrogemus ipsa miracula quid nobis lo-*

*quantur, habent enim linguam suam* Lea *S. Au. sup. Ioan. T. 24.*

*QUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE.*

55. LA milagrosa Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe Mexicana, milagro de las Imagenes, que el año 531. en 12. de Diciembre fue aparecida; es en la hermosura vn portento, cuyo suceso escribió el Licenciado Miguel Sanchez en su libro impreso año de 648. el Bachiller Luis Bezerra Tanco año de 75. en la Imprenta de la Vjuda de Bernardo Caldero, y aora el Padre Francisco de Florencia de la Compania de Jesus con nuevas circunstancias, que en vn papel antiguo se hallaron escritas, al parecer del P. Fr. Geronimo de Mendieta, o de D. Fernando de Alva, es en lo succinto como se sigue escriben todos. Passaba Juan Diego, natural de Quauhuitlan, llamado Quauh-tlahuatzin, que vivia casado con Lucia Maria en el Pueblo de Tolpetlac a 9. de Diciembre Sabado a oyr la Misa en el Convento de Tlatilolco, quando al llegar al cerrito, que llama Tepeyacac oyò musica de Angeles, y subiendo vido entre

resplandores vna Señora que le dixo fue-  
se al Obispo, y dixesse que alli era su vo-  
luntad le fabricassen Templo, oyò de ro-  
dillas el recaudo, y parte alegre, y confu-  
so à dar el recaudo, y aunque el Obispo D.  
Juan de Zumarraga le oyò con benigni-  
dad viendo ser cosa en que pudiera no dar  
credito à vn Indio, respondió que se veria  
con mas acierto, volvió à la tarde à dar su  
respuesta desconsolado, y mandò volvie-  
se otra vez, como lo hizo el Domingo en  
que tercera vez se le aparecio, y de rodi-  
llas recibió segundo recaudo, fue al Señor  
Obispo, q para certificarse le pidio señal,  
y despachò dos criados que le siguessen,  
sin que por el fuese sabido, que en llegan-  
do à la puente le perdieron de vista, vol-  
vio Juan Diego con la segunda respuesta,  
diciendo que le avia hecho varias pregun-  
tas, y que para tan grave negocio le pedia  
señal cierta para su credito, mandole que  
volviesse, y le daria señal, y volviendo à  
su Pueblo hallò à su Tio Juan Bernardino  
muy doliente, ocupose el Lunes en bus-  
carle medicinas, y Medico, y el Martes  
antes de amanecer salio para Tlatilolco à  
buscar vn Confessor, y pareciendole ne-  
gocio preciso dio la vuelta por la parte  
del Oriente del cerrito, divirtiendo el ca-  
mino à toda prisa, quando al dar la vuelta  
vio bajar à la Señora que le llamava, y dā-  
dole escusa que iba à llamar el Confessor,  
le dice que no tenga pena que su Tio esta-  
ba ya de la enfermedad sano; mādole cor-  
tar vnas flores de aquel cerro, que à la cō-  
sideracion piadosa en aquel tiempo serian  
aparecidas, y dandole por señas aquellas  
flores con mandato que no dejasse à nadie  
verlas hasta que en la presencia del Obis-  
po pareciesse. Partio Juan Diego con el  
regalo de las flores, y en el pueſto donde  
Maria SS. se avia parado brotò vn pozo  
pequeño de agua salobre, que oy se vene-  
ra antidoto de las enfermedades; aguardò  
en la escalera Juan Diego à que saliesse el  
Señor Obispo, y al mostrarle las flores pa-  
recio la Imagen en la manta de Juan Die-  
go hermosamente pintada. Entrola el Se-  
ñor Obispo con veneracion en su antefala,  
corrió la fama, y para mas credito fueron  
dos criados con Juan Diego à visitar à Juā  
Bernardino, que le hallaron sano, y que  
como el hijo del Regalo à la hora que lo

dixo la Madre de misericordia experimē-  
tò la sanidad. El Señor Obispo à toda dili-  
gencia edificò la Hermita, y porque esta-  
ba para irse à España, en siete de Febrero  
colocò la Imagen, y de alli partio al Puer-  
to para embarcarse, quedò Juan, y su Tio  
en servicio de la Señora, y porq oyò pre-  
dicar de la castidad al V. P. Fr. Toribio  
Motolinia hizo voto de castidad con su  
muger Lucia Maria. Tio, y Sobrino con  
ayunos, y penitente vida permanecieron  
hasta el año de 48. que apareciendole la  
Madre de Dios le avisò de su muerte, que  
fue poco antes que el Señor Obispo mu-  
riessse, à quienes por intercessión de Maria  
SS. abrán recebido el premio de sus traba-  
jos en la gloria, como piadosamente po-  
demos creer de la benignidad de Dios, y  
de su Madre.

56. Celebráse fiesta todos los años, y  
aunque el dia octavo era la Misa, y Ser-  
mon de los Religiosos de Tlatelolco, en  
reconocimiento de ser aquel distrito à su  
Doctrina perteneciente, de pocos años à  
esta parte han convidado à diferētes Pre-  
dicadores; aunque no por esso pierde el  
derecho el Convento de Tlatelolco por  
estar en su territorio.

57. Concurren de varias naciones por  
los milagros que cada dia experimentan  
los que la invocan, en especial es esta Sa-  
grada Imagen la defensa de que en estas  
partes no ay à endemoniados, como se sa-  
be por tradicion; de que vn hombre de Es-  
paña, que à cada paso se espiritaba, pasó  
à estas partes, donde en siete años se hallò  
libre, y volviendose à España, volvió à  
padecer, y conjurando el Espiritu dixies-  
se la causa de que estando en estas partes  
no le huviesse atormentado, à su pesar de-  
clarò, que la Imagen de Guadalupe era  
la defensa en estas partes, y assi los llevan  
à la presencia de los trafumptos que se hā  
llevado à España, experimentando en sus  
Imagenes el privilegio. Oy se està fabri-  
cando nueva iglesia de tres naves.

#### NESTRASEÑORA DE LOS Remedios.

58. **E**Ntre las Imagenes que los Solda-  
dos de el Señor Fernando Cortès  
truxeron à la Conquista, Juan Rodriguez  
de

de Villafuerte truxo vna Efigie de bulto  
pequeña de poco mas de media vara con  
el Niño en los brazos, que le dio vn her-  
mano suyo soldado à quien avia acompa-  
ñado, y ayudado en sus conflictos por la  
Italia, y Alemania, púsose en el Templo  
grande de Mexico en vna Capilla que se  
le hizo en quinze dias, donde se celebrò  
Missa quando estaban de paz con Motec-  
uhzuma antes de la noche triste, à pocos  
dias vinieron los Indios à Cortès con las  
cañas tecas, y mazorcas, diciendo, que sus  
Dioses enojados no les daban agua por  
aver consentido el celebrar aquella Ima-  
gen, Cortès con viva Fee les dixo, andad,  
que antes de veinte y quatro horas llove-  
rà, y será el mejor año de cosechas q ayais  
tenido; llamó à los soldados, y mandò que  
confessasen, y que los que pudiesen com-  
ulgassen al otro dia pidiendo à Dios de-  
sempeñasse su palabra, dixose la Misa en  
ella, comulgò con muchas lagrimas Cor-  
tès, y algunos, y antes que la Misa se acaba-  
sse fue tanta el agua, que para passar à  
su alojamiento fueron bien mojados, pro-  
figuió el agua con abundantes lluvias, dā-  
do todos gracias à Dios de que por aque-  
lla Santa Imagen alcanzaron lo deseado;  
quedaron Motecuhzuma, y los suyos cō-  
fusos, y hallaron ocasion de predicarles,  
aunque no tuvo la predicacion su fruto.  
De aqui vino el ser esta Imagen de los Re-  
medios en la falta de agua para los tem-  
porales implorada.

59. Algunos contradicen este milagro  
con decir que en el tiempo en que affliò  
Cortès no pudieron darse cañas, ni hazer  
mazorcas; dificultad de poco fundamen-  
to, que quiere obscurecer vn milagro en  
aquella ocasion tan importante, porque à  
fines de Mayo, en que pudo suceder, que  
es quando suele el agua faltår, ya está el  
mays con caña tierna, que desde luego q  
brota sale encañado, y en algunas tierras  
calientes, donde es la siembra por Febre-  
ro ay ya mazorca, en verza, que llaman  
xilotes, y de ellos pudieron traer para for-  
mar su queja.

60. En las refriegas que tuvieron los  
Españoles con los Mexicanos despues q  
vino Cortès de vencer à Panfilo de Nar-  
vaes teniendo preso à Morecuhzuma qui-  
sieron los Sacerdotes del Templo quitar

à esta Santa Imagen del lugar dō de la avia  
colocado Cortès, y à vnos se les pegaban  
las manos, à otros se les descoyuntaban  
los brazos, à otros se le entumian las pier-  
nas, y caian por las gradas abajo; quita-  
ronla los Españoles, y la llevaron à su alo-  
jamiento, y en vn combate fuerte en que  
pensaron acabar con los Españoles por la  
gente que les avia venido de socorro de la  
comarca con tantas flechas que recogie-  
ron quatro carrétadas, y que prendieron  
fuego à las casas donde se resguardaban  
los Españoles, se entendio que aquel dia  
dieran fin à los Españoles, sino fuera por  
lo que los Indios decian: que la Imagen de  
Nuestra Señora les hechaba tierra en los  
ojos, y que vn cavallero vestido de blanco  
en vn cavallo cō la espada en la mano, sin  
ser herido hazia en ellos destrozo, y el ca-  
ballo con manos, pies, y boca hazia tan-  
to mal como el Cavallero con su espada.

61. La noche triste en que salieron hu-  
yendo de Mexico los Españoles, quando  
les mataron en el salto de Alvarado qua-  
trocientos Castellanos, veinte y tres ca-  
ballos, seiscientos Indios Tlaxcaltecas; al  
salir el Sol llegaron à Otomacpolco, don-  
de los de Teocalchihuacan, y Tliluhqui-  
tepetl les llevaron refresco, y aunque pe-  
learon, fue Dios servido, que alli tuviesse  
victoria, y le llamaron el pueſto de la vic-  
toria. Juan Rodriguez de Villafuerte de-  
xò en el cerro, llamado Totoltepec, cerro  
de pajaros, por los que en aquel lugar se  
criaban en vn maguey (aunque otros di-  
cen en vn Espino) à la Santa Imagen de los  
Remedios por verse impossibilitado por  
las heridas que tenia de cargarla.

62. El año de 535. quinze años despues  
de la noche triste D. Juan Diego llamado  
Cequauhtzin, yendo à cazar encontró cō  
el tesoro, y muy contento se lo llevo a su  
casa, que era à la bajada del cerro azia el  
Poniente, y viendo que se le ausentaba, y  
se volvia al pueſto donde la hallò, la entrò  
en vna arca, y con simple sinceridad le po-  
nia de comer, y atole suplicandole no se  
ausentase, y juzgando que alguna perso-  
na la llevava dormia sobre la misma arca  
por asegurarse, y con todo repetia el irse al  
monte. Viendo lo que passaba, y no entē-  
dia diò parte à los PP de Tacuba que co-  
nocieron que las luzes que todos los

kk años

Torg. lib.  
4 cap 53  
fol. 150.

Torg lib.  
4 cap 4.  
fol. 549.

530

años dia de Santa Clara salian de aquel lugar serian por estar en el la sagrada Imagen, aviò al Maestro escuela D. Alvaro Tremiño que la fue à visitar, y por el concurso de gère que la iba à visitar la trasladò à vna hermita del Pueblo de S. Iuan, de donde se iba la Imagen al puesto del monte; nombraron à Gabriel Lopez, Labrador vezino, que la cuydasse, y no obstante repetia el ausentarse en doce años que allí estuvo sin hermita.

63. Enfermò D. Iuan Diego, y fuesse à N. Señora de Guadalupe à pedir salud, y allí tuvo vna vision en que se le dio à entender era gusto de la Virgen el que en aquel monte se le hiziese hermita. y para credito de la verdad le dio la sanidad repentina, dio parte à los Religiosos, y parientes, y en el lugar dõde oy està la puerta de la Iglesia se le hizo Hermita de piedra, y lodo, y el techo de paja, donde estuvo veinte y cinco años en vn Altar de piedra de vna vara de largo, y tres quaras de alto el año de 550.

64. Los Religiosos de Tacuba con dolidos de que Imagen tan milagrosa no tuviesse mas decencia el año de 574. entraron peticion al Cabildo de la Ciudad con palabras sentidas, y en treinta de Abril se decretò se hiziese à su costa la Iglesia, y alcanzaron del Señor D. Martin Enriquez Virrey, y del Señor D. Pedro Moya de Contreras, Arçobispo el Patronato, y con asistencia de D. Garcia de Albornos, Regidor, se acabò la Iglesia de bobedas de cien pies de largo, y treinta de ancho. Pufieron la Imagen en el Altar mayor, lugar donde la hallò D. Iuan Diego, cuya Capilla mayor tiene diez y nueve pies de largo, y once de ancho, hizo vn patio a zia el Poniente cercado, con dos puertas para sus entradas: vna al Norte, y otra al Medio dia; la Ciudad pidio al P. Fr. Pedro Roldan, Provincial entonces, licencia para elegir vn Capellan que cuydara de dicha Iglesia, y señaló à Phelipe de Peñafiel Presbytero, hizo casa para su vivienda, y casa de novenas para la misma Ciudad, al Medio dia, y en la parte inferior casas con todos cumplimientos de novenas. Fundose vna Cofradia en q se nombra por Rector vno de los Regidores, y dos Diputados, y vn Tesorero, y Mayordomo, que

es de los mas ricos de la Ciudad, con obligacion de cantar los Lunes Misa por los Conquistadores, y el Sabado por los Cofrades.

65. Dedicose el Templo el año de 576. Domingo infraoctavo de la Assumpcion de Nuestra Señora, de donde quedò el celebrar todos los años esse dia la fiesta la Cofradia, y en el que se sigue la celebra el Pueblo de Tacuba, convidando à los comarcanos con Altar, y pulpito, en Mexicano los Religiosos à quienes pertenece el territorio. Celebranse al año (fuera de estas, donde concurre gran numero de personas, en especial à la de los Naturales con crecida limosna) quatro festividades de la Virgen: Natividad, Purificacion, Encarnacion, y Concepcion; se han experimentado de la devocion de esta Imagen milagros que ha hecho Nuestro Señor en remedio de sus devotos, en especial en el socorro de las aguas, para la salud, y temporales, por cuya causa se ha traído à la Ciudad quinze vezes, y porque la devocion no las ignore en breve las refero.

66. Año de 577. para el remedio de la peste, por aver muerto cerca de dos millones de gente, mas que el año antecedente de 45. en que murieron ochocientas; vino en litera dentro de su custodia, acompañada de D. Martin Enriquez y de D. Pedro Moya de Contreras, Arçobispo; y luego cesò la peste.

67. El año de 597. en 14. de Agosto, por no aver llovido hasta entonces, vino seguida en carrosa de quatro cavallos, traía vna liga de seda guiandolos por vn lado D. Fernando de Villegas, Alcalde mayor de Tacuba, y por el otro D. Rodrigo de Zarate, Alcalde Ordinario de la Ciudad; y en llegando à las casas del Marques, antes de S. Cosme fue tanta la agua que llovió, que llegaron al Convento de la Concepcion con el agua à media pierna; salio à recibirla el Conde de Monterrey, que estava en Tlatilulco, y en la Concepcion se le celebrò el dia de la Assumpcion; era Sedevacante, y Gobernador D. Juan de Servantes Carvajal, volvio de allí pasado el novenario como vino.

68. El año de 1616. en once de Junio por la falta de aguas, en tiempo del Marques de Guadaleazar, Virrey, y D. Juan Pe-

Peres de la Cerna, Arçobispo, que le acompañò a pie desde su Hermita hasta la Ciudad, en hombros de Sacerdotes hasta Tacuba, y de allí à Mexico à la Veracruz, aunque del Convento de la Concepcion solicitaron el que fuesse, y de la Veracruz à la Cathedral, salio luego el Viernes vna Procession de sangre, gastaronse à la vuelta mas de trecientas arrobas de cera.

69. Año de 41. vino en trece de Junio, en tiempo del Marques de Villena, y sedevacante, y salio Procession de sangre de la Veracruz; llovió tanto que no pudo llegar à la Cathedral la sangre; estubo trece dias.

70. Año de 42. en primero de Agosto, por la peste, y guerras vino, y D. Juan de Palafox, Virrey la recibio descalzo; estubo nueve dias.

71. El año de 53. en diez y siete de Junio por la falta de aguas, Virrey el Conde de Alvaldesi, y no aviendo llovido la volvia à tres de Julio, y estando el Cielo sereno, y sin nube, en el distrito de vna quadra llovió tanto que se quedò aquella noche en Santa Clara hasta por la mañana, que la llevaron con agua.

72. Año de 56. en diez y seis de Septiembre vino por la calle de S. Francisco, siendo Virrey el Duque de Albuquerque y Arçobispo D. Matheo Saga de Bugeiro, y entonces empezaron los Padres Descalzos de S. Diego à traerla en hombros, como lo han continuado, y el mismo año de 56. en doce de Noviembre la truxo el Señor Duque por la nueva de aver llegado la flota à España à salvo, y la volvio à 21. de Noviembre.

73. Año de 661. en quinze de Junio por la falta de aguas, siendo Virrey el Conde de Baños, y Arçobispo D. Matheo Saga de Bugeiro, llegò à las ocho de la noche con agua, y volvio en doce de Julio.

74. Año de 63. en diez y siete de Junio en tiempo del Conde de Baños, y D. Diego Ossorio, Governador, vino con agua, y volvio con agua a primero de Julio.

75. Año de 68. en trece de Junio, Virrey el Marques de Manzera, y D. Fray Payo de Ribera Arçobispo, vino por falta de aguas, y volvio à veinte y seis de Junio.

76. Año de 78. en treinta de Mayo, siendo Arçobispo Virrey D. Fray Payo de

Ribera, vino en coche hasta la Veracruz, y se volvio en coche à once de Junio.

77. Año de 85. en dos de Junio, por falta de agua, siendo Virrey el Marques de la Laguna, vino en hombros de Religiosos desde la Veracruz, en siete de Julio se volvio en el coche de su Excelencia por los muchos lodos.

78. Año de 692. fue la catorzena vez en que en tiempo del Señor Cõde de Galve vino a Mexico à fines de Mayo, y à 8. de Junio sucedio la sublevacion por la falta del may; quemaron el Palacio Real, y Casas de Cabildo; estava la Ciudad con los calores como con tabardillo, y assi vino al catorzeno quitandole el agua para que sanase, como suelen los Medicos, y porque no peligrase permitio que el fuego subiesse à la cabeza, que era el Palacio Real; estubo mas de dos años, y en interin se le fabricò en su Iglesia vn camarin muy curioso. Esta Santa Imagen puede ser que sea la que en el arca en que el Infante Pelayo llegò por el rio Tajo de la Villa de Alcantara, quando su madre Dona Luz le hechò al rio, y con el vna Imagen, porq segun D. Jazinto Arias de Quintanadueña en el libro de las Antiquedades de la Villa de Alcantara, impresso en Madrid año de 661. dice que la Imagen que vino dentro del arca con el Principe D. Pelayo la vendio vn Cura à vn Indiano, que la llevo a Mexico, donde oy esta con veneracion por sus muchos milagros.

79. Año de 96. siendo Obispo Virrey el Señor D. Iuan de Ortega Montañes afligidos con la nueva de q el enemigo aguardaba à vista de la Habana, para apressar la flota bajaron à la Ciudad à la Santa Imagen en veinte y ocho de Agosto para hazerle su novenario con esperanza de q en esta Señora hallan de sus aflicciones el remedio. Estas son las quinze vezes que ha venido esta Santa Imagen à remediar la Ciudad, aunque desde el retiro de su Hermita à todos los que la invocan favorece. Escribio su Historia el R. P. Fr. Luis de Cisneros, Cathedratico de Visperas de Theologia en la Real Vniversidad, en vn libro impresso año de 621. en Mexico, por Iuan Blanco de Alcazar, y el R. P. Fr. Iuan de Grijalva, citando à nuestro Torquemada, y obra el P. Francisco de Florencia